

SISTEMAS DE ADAPTACIÓN Y ACCESO: FUTURO PREDECIBLE Y EXIGIBLE.

Jordi Escoin.

Centro Pont del Dragó, Barcelona.

Actualmente las personas con discapacidad disponen de numerosas aplicaciones que permiten mejorar el acceso a los ordenadores. Algunas de estas aplicaciones precisan de un hardware adicional, ya que el usuario utiliza algún dispositivo de acceso específico, o no estandar.

Esto supone un coste adicional para el usuario ya que deberá de adquirir estos dispositivos, que suelen ser de elevado coste, pues el mercado especializado, ya que reducido, comporta un efecto magnificador del coste de los productos.

Pero donde se producen los avances más espectaculares es en el campo del software, ya que este hardware está asociado inevitablemente a un tipo de programas que permiten la configuración personalizada, la optimización del rendimiento, el uso de lenguajes alternativos, síntesis de voz, etc.

En otros casos, el software no precisa de un hardware, como sucede con los teclados virtuales, zoom's, predictores de palabras, etc.

Hay en el mercado numerosas aplicaciones que permiten disponer de unas herramientas de acceso y de ayuda personal altamente cualificadas, pero ello sigue suponiendo un elevado coste para el usuario.

Sin embargo, el ordenador es quizás el único instrumento moderno que es capaz de disponer de un ilimitado número de aplicaciones que eliminen barreras de acceso al propio ordenador y ayuden a superar barreras al propio usuario: barreras de comunicación, de aprendizaje, laborales, lúdicas, etc.

Dicho de otra forma, es un elemento que puede permitirse el lujo de tener un diseño que pueda tener un gran nivel de tratamiento de la diversidad y de la diferencia. Puede llegar a tener sin duda un ideal de modelo de diseño para todos.

Sin embargo, las empresas líderes en el sector, en concreto las que crean los sistemas operativos más utilizados, el MacOS de los Macintosh de Apple y el Windows de Microsoft, incluyen actualmente un limitado número de ayudas de software para facilitar el acceso y uso por personas con algún tipo de disminución. Es decir, al comprar el ordenador, ya vienen incluidas en el sistema operativo algunas ayudas de accesibilidad.

Es cierto que estas utilidades facilitan ayuda a un elevado número de personas, pues la mayoría de la población con disminución presenta disminuciones leves. Pero precisamente por ello, aquellas personas que tienen una disminución severa, se ven en la necesidad de adquirir software especializado que en algunos casos llega a superar el coste del propio ordenador. Existen ayudas y subvenciones para ello, pero esto no elimina lo que para mi es una innegable discriminación negativa: Las personas que necesitan más del ordenador, aquellas en las que su uso marca una clara diferencia de

posibilidades, son las que deben de invertir más tiempo y dinero en la adquisición de un elemento que actualmente es para ellas prácticamente indispensable.

Además de las barreras económicas, están las de información y divulgación, ya que muchos de estos productos son difíciles de encontrar, la documentación es en inglés, no se conocen, etc... Esto supone un odioso viacrucis de las personas afectadas, y también de familiares y profesionales en pos de la localización del software adecuado. Otras veces no es posible probar sin antes adquirir, y este es un aspecto fundamental, ya que solo el uso de un sistema puede mostrar sus ventajas e inconvenientes. Para acabarlo de complicar, los usuarios con frecuencia cambian su habilidad en el manejo del sistema de acceso (o mejora o empeora) y en estos casos hay que ir cambiando y modificando el sistema de acceso, comunicación, etc. Lo que conlleva a veces un cambio parcial o total del software y hardware.

Todo ello me lleva a plantear la necesidad de que los usuarios, familiares y profesionales empecemos a reivindicar la inclusión de este tipo de software o similar en los sistemas operativos, y así conseguir que el ordenador llegue a ser lo que potencialmente puede ser, el primer instrumento de la historia que esté realmente al alcance de todos.

En nuestro centro, el Pont del Dragó, tenemos un eslogan “La tecnología a l’abast de tothom” (La tecnología al alcance de todos). Y les puedo asegurar que nuestros esfuerzos nos cuesta. Hay que estar al día de todo. ¿Se imaginan los usuarios de Office, que este producto costara digamos 100.000 ptas, que costara encontrar un comercial que estuviera dispuesto a distribuirlo, que toda la documentación fuese en inglés, no pudieran probarlo antes de comprarlo, una vez adquirido les costara mucho encontrar alguien que lo conociera lo suficiente para poder dar un cursillo de iniciación, y si después de un año de tenerlo, tuvieran que usar otro paquete integrado más adecuado a sus necesidades y vuelta a empezar?

Actualmente se detectan movimientos en el sentido de incluir más herramientas de accesibilidad en los sistemas operativos, la tecnología lo permite y hay algunos acuerdos entre asociaciones y estas empresas para ir en esta dirección. Démosle entre todos, pues, un empujoncito al asunto, ¡ahora es el momento!

Ni que decir tiene que existen inconvenientes comerciales para llevar a cabo semejante empresa: ¿que pasaría con las casas comerciales que se dedican a este campo? Pero este no es nuestro problema. Nosotros podemos y debemos de hablar de necesidades, no de alternativas comerciales.

Empresas de la envergadura de Microsoft y Apple pueden si quieren buscar formulas adecuadas. Su historia reciente esta llena de ejemplos, pues un gran porcentaje de las mejoras que van presentando las nuevas versiones de los sistemas operativos, inicialmente son productos denominados de terceras partes (de otras empresas) que complementan el SO vigente.

En cualquier caso siempre estará la más o menos inevitable necesidad del uso de hardware específico, pero, por favor, que solo sea inevitable el hardware.

¿O podríamos también reivindicar un hardware más universal.....? ;-)